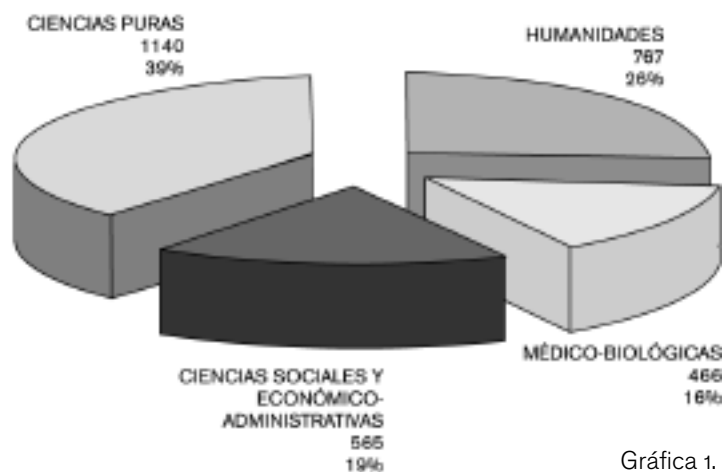


II Feria del Libro de la Biblioteca Central, 2004

Margain de Ochoa, Ramón Trejo González, Julio Zetter Leal, Álvaro Macías Macías y Alberto Soto García.

A continuación se presenta una síntesis de los resultados de esta II Feria.

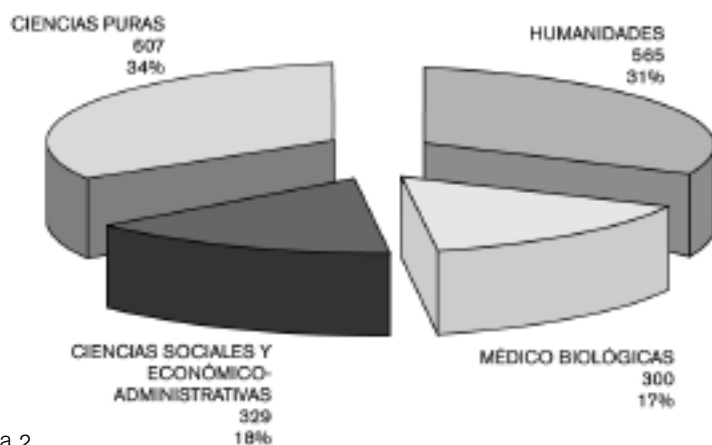
Selección de títulos por áreas de conocimiento



Gráfica 1.

Fuente: Departamento de Selección y Adquisición Bibliográfica de la Biblioteca Central, 2004

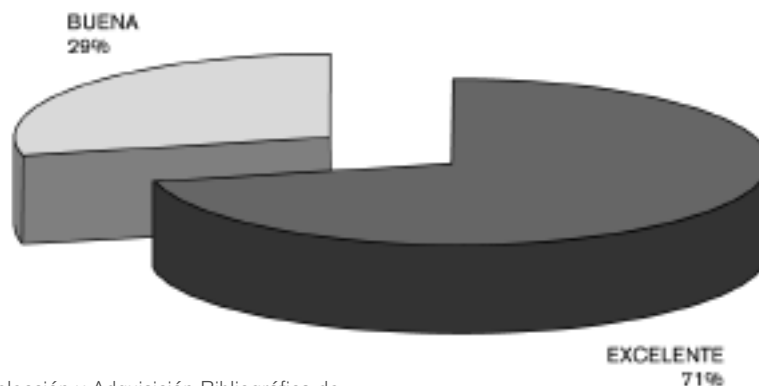
Papeletas captadas por áreas de conocimiento



Gráfica 2.

Fuente: Departamento de Selección y Adquisición Bibliográfica de la Biblioteca Central, 2004

Opinión de los expositores sobre la organización de la Feria



Gráfica 3.

Fuente: Departamento de Selección y Adquisición Bibliográfica de la Biblioteca Central, 2004

Reseña de Libros



VILLAR REDONDO, Jorge. *Las edades del libro* : una crónica de la edición mundial. - Madrid : Editorial Debate, 2002. - 235 p. - ISBN 84-8306-515-0

La concepción del libro como un medio de comunicación, se manifiesta intensamente en la presente obra. En este sentido, conviene hacer aquí una advertencia respecto al planteamiento del autor, que retrocede al pasado y explora los orígenes, para ofrecer una visión insondable por la que nos lleva de manera puntual y expedita a través de los intrincados senderos y caminos en los que el libro ha sido conducido por el hombre a lo largo de su existencia. Con la lectura de esta publicación, se pueden encontrar singulares puntos de referencia que nos brindan noticias de la vida y desarrollo de un bien tanpreciado como es el libro.

Igualmente, el autor destaca en el contenido, que a partir del momento en que el libro se enfrenta al público de masas, los visionarios editores de cada época explotan súbitamente el potencial desarrollo del mismo, y afirma que la planificación de las ventas fue la llave que abrió la puerta al desarrollo de auténticos gigantes de la publicación.

Es importante mencionar que la obra ha sido dividida en tres partes: breve crónica del libro, el siglo del *best-seller* y las edades del libro. Una bibliografía y un índice onomástico complementan esta interesante y amena publicación.

En la primera parte subdivide los capítulos en libros antes y después de Gutenberg, así como un capítulo denominado un mundo impreso.

Para el segundo fragmento, el autor considera los capítulos intitolados: el dorado de la edición, letras de cambio, el laberinto del libro e imperios de la edición.

En la tercera y última parte engloba el capítulo los libros inteligentes, que incorpora desde la edad manual –calificada así por el autor–, hasta la edad electrónica.

Con lo anterior sin duda, surgen numerosos cuestionamientos para los que Villar tiene argumentos claros y contundentes, desde el ángulo analítico de la comunicación hasta la acuciosa descripción periodística. En lo que se refiere al contenido, pone de manifiesto la concepción de los libros de choque, los libros de fondo, de bolsillo, de consulta o los *best-seller*; y en otro sentido, la rentabilidad comercial de ciertos géneros, la figura y el papel que han jugado los autores así como el concepto de los premios literarios. Tocante a los cambios físicos a los que ha sido sometida la publicación del libro, trata de explicar cuales han sido los formatos, sus diferentes soportes así como las nuevas tecnologías de impresión. Respecto a la industria editorial, intenta proyectar temas como la publicación, estrategias de comercialización, alianzas, consorcios y competencia, entre otros. Y en cuanto al público final se concreta a mostrar cómo ha sido


el surgimiento de varios tipos de lectores que dentro un mercado global se extendieron para beneplácito de los editores.

Con el tiempo, y al iniciarse los procesos sistemáticos de escolarización en las distintas sociedades de los países industrializados, el público pasa de ser un mero espectador a situarse al frente y convertirse en actor, al hacer de la lectura que sirve para su formación cultural un hábito placentero.

Los libros educativos y las obras de consulta, por ejemplo, han tenido la finalidad de satisfacer necesidades concretas en determinadas épocas, lo que significó una creciente demanda de conocimientos y permitió que estas publicaciones tuvieran una concurrencia fija y se extendieran hasta industrializar tanto los contenidos como la elaboración física y su venta al público.

Del Villar discurre que el *best-seller* propició el surgimiento de tres figuras de lectores. El primero, integrado por una minoría de personas que después de la lectura emitieron críticas o comentarios respecto a las obras literarias y que cuestionaron la validez del libro como un simple objeto de consumo. Para el segundo grupo incorpora a los lectores impacientes por disfrutar las últimas novedades literarias. El tercer público y, el más numeroso, englobó a las personas con capacidad para leer, aunque ésta no fuera ejercida frecuentemente. Este último grupo de lectores potenciales dice el autor, se convirtió en el verdadero público de masas que transformó a cualquier libro en un fenómeno de ventas.

Así, el quehacer editorial ha estado ligado por un lado al papel de la economía y la tecnología, y por otro, a las relaciones políticas y culturales en las múltiples poblaciones del mundo entero, por lo que con las publicaciones –concretamente con el libro–, el retroceder en el tiempo y conocer aspectos especiales de cada época darán pauta para entender el presente, agudizando el entendimiento para prever los cambios que conformarán el futuro en el fascinante mundo editorial.

Por último, es preciso indicar que aunque hoy día existen numerosos trabajos que han tomado al libro como protagonista principal, *Las Edades del Libro*, es una obra que se nos presenta como un fino escrito que tiene de meritorio tanto la óptica del periodismo, como la sencilla mezcla descriptiva del joven autor; que sin agotar todos los temas, abarca algo más que el libro y en consecuencia, nos despierta la curiosidad para recorrer ese pasado que albergan las publicaciones con sus múltiples facetas. 

Orlanda Angélica Garrido Yáñez

Secretaría Académica,

Dirección General de Bibliotecas

